

LA COMPETENCIA ENTRE EL SAPO Y LA LAGARTIJA PARA CONSERVAR EL AGUA

Había una vez en un aldea muy lejana llamada Rosas Pata, un sapo y una lagartija, el sapo vivía debajo del agua y la lagartija siempre estaba encima del agua donde el sol quemaba, ellos siempre conversaban sobre si se tenía que conservar o no el agua, un día la lagartija a quien le gustaba la sequía junto a mucha gente y les dijo que ya no debían conservar el agua que la desperdicien que dejen abiertos los grifos de agua porque el agua nunca se terminaría, el sapo a quien si le gustaba en agua solo pudo juntar a poca gente y les dijo que conserven el agua que cierren los grifos, que es necesario cuidar del agua.

El problema fue cuando la lagartija convenció a la poca gente que el sapo había convencido, comenzaron todos a botar el agua dejaban los grifos abiertos y no conservaban nada de agua, el sapo se sintió triste al ver esta situación, mientras que la lagartija se alegraba por haber convencido a las personas de desperdiciar el agua.

El sapo triste decidió marcharse de rosas pata al ver que escaseaba el agua, mientras que la gente comenzó a darse cuenta a tiempo sobre el error que cometían, es ahí donde le dijeron al sapo, ¡espera no te vayas! enséñanos a cuidar el agua, ya que no tenían alimentos que comer y ya casi no quedaba agua, el sapo les dijo que, tendrían que aprender a cuidar el agua y les enseñó como conservarla y utilizarla de manera correcta, le dijo que reparen todos los grifos de agua malogrados de los cuales el agua goteaba, que junten el agua en tachos y que podían reusar el agua que usaban para lavar las verduras, frutas y con ellas pueden regar las plantas y su chacra, la gente hizo caso al sapo y poco a poco aprendieron de él.

Mientras que a la lagartija al ver que comenzó a perder decidió marcharse a un lugar donde no haya agua, al desierto.

FIN

